



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripción.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANERO.		NÚMEROS SUeltOS.	
Seis meses.	2 1/2 Ptas.	Seis meses.	3 Ptas.	Seis meses.	10 Ptas.	Barcelona.	4 cuartos
Un año.	5	Un año.	6	Un año.	20	Provincias.	10 cts.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

UNO DE TANTOS.

El Exmo. Sr. F. con la mesura que le caracteriza explicó al Sr. X... su posicion dentro de la politica haciendo declaraciones....

—Parce que su excelencia quedó muy complacido y es probable que el Sr. F. ocupe un alto puesto en....

(De un periódico.)

«Ha llegado a Madrid el Exmo. Sr. de X. a quien se cree designado para ocupar el puesto....»

(otro periódico.)

Si fuera aficionado á hacer cálculos, me atreveria a proponer el siguiente problema: dado un sujeto que carece en absoluto de lo de Salomon, y que de las facultades del alma, tiene varia la inteligencia, atrofiado el sentimiento é inermes la voluntad para todo lo bueno, y sin embargo por un arte misterioso se eleva á los primeros puestos de la Administracion pública, averiguar si este individuo es un píllo rematado ó un intrigante, á quien han elevado las pasiones y los vicios de sus semejantes.

Pero como no soy amigo de metirme en profundidades de este género dejo apartada la cuestion, para que otro la remueva, y paso á decir dos palabras de la verdadera historia del Exmo. Sr. de F.

Nació... no importa donde; en un pueblo cualquiera, sus padres tenían *alguna cosa*, pero siempre habían vivido allí, en el villorrio, sin preocupar mas que el trigo, la aceituna y demas frutos y operaciones del campo.

La infancia del Exmo. Sr. de F. apenas se distinguió de la de los demas muchachos, á no ser por su mayor torpeza y lento desarrollo de su organismo.

Y era extremadamente torpe; su cabeza, abultada en extremo, se parecia mucho á una calabaza, y sus ojos eran saltones y sin expresion.

Cuando, ya casi en la puerberia, empezó á deletrear y á hacer los primeros garabatos, su padre se asombró. Habia creído que su hijo nunca podría llegar á saber leer.

Sin embargo F. creció y fué á estudiar á la ciudad.

Durante todo el tiempo de sus *estudios* (tomando esta palabra en el sentido oficial) fué tenido por sus compañeros como el tipo mas perfecto de la necesidad é ignorancia. Todos lo reconocian imparcialmente.

—Es tan animal como F... sabe tanto como F... murmuraban los que le conocian, queriendo ponderar la ignorancia ó estupidez de alguien.

Pero á costa de alguna paciencia y bastante dinero, F. llegó á adquirir el título delicadamente en leyes, y la capacidad (legal se entiendo) para ejercer la profesion del Foro.

F. abrió bufete y se dedicó á los *negocios*; por que, eso sí, el tiene habilidad bastante para algunos asuntos.

Y vean Vds. lo que son las cosas.

Cuando hay tantos hombres que, teniendo talento; se mueren de... honradez, F. empezó á reunir dinero, y á adquirir importancia.

Esto lo estamos viendo todos los dias, y no tiene nada de extraño, aun cuando á alguno le parezca lo contrario.

Cuando F. estaba *viendo* con la profesion de su noble carrera, quedó vacante el distrito, á que pertenecía su pueblo.

Algunas «personas influyentes» (*casiques mayores* por otro nombre) que deseaban tener un diputado—pantalla, que fuera tan dócil como pudiera serlo F. pensaron en él para ocupar este puesto.

Las personas *influyentes* influyeron y F. derrotó á los demas candidatos.

Y ya tenemos á F. nada menos que diputado.

En toda la legislatura sus palabras no fueron mas que el *si* ó *no* obligados, segun lo exigian la conveniencia ó la circunstancia.

Y á pesar de todo, su nombre no dejó de figurar en comisiones, combinaciones, etc...

—¿Como podía ser eso?—pensará algun lector inocente.

Muy sencillo: ¡el ministro é el político de intriga—que para esto es lo mismo—necesitaban de un hombre que no hiciera ruido, que se moviera de acá para allá, segun su capricho, ó que estu-

viera siempre sumiso á sus *amistosas indicaciones!* Pues ahí está F. dispuesto á transijir con todo, y á decir, por la noche, que es blanco lo que por la mañana dijo que era negro. ¡Se necesitaba de un hombre *serio* para llenar un hueco de la politica?... pues de quien se había de echar mano sino de F, que estaba dispuesto á cambiar de programa como de camisa, con tal de dar rienda suelta á su ignorancia de egoísta ó á su egoísmo de ignorante!

Seguir paso á paso la carrera politica de F. seria el cuento de nunca acabar.

Cuando por primera vez renegó de su dignidad, obtuvo el primer empleo de importancia; cuando hizo el primer *chanchullo*, se le concedió una gran cruz. Sus mayores torpezas le proporcionaron los mejores triunfos; no dejaron de servirle en algunas ocasiones.

Hoy el Exmo. Sr. de F. es todo un personaje. Vive en Madrid en invierno y visita las playas más concurridas, en el verano.

Su nombre lo estampan con frecuencia los periódicos é el prestigio de su posicion le rodea de una camarilla que le agasaja y aplaude, aunque en su interior se rian de sus necesidades.

Cuando asiste á cualquier reunion y con palabra premiosa, dice cuatro sandeces aprendidas, no falta un amigo periodista amigo, que redacte una especie de discurso, poniéndolo en boca suya.

Y él al leer al dia siguiente el periódico, no puede menos de pensar:

—¡Que elocuente soy y que talento tengo!

Yo como dije al principio, abriga una gran duda que no me atrevo á resolver: no sé si F. es un píllo ó un tonto, ó si lo son aquellos que lo han encumbrado.

LO QUE PASA.

Gran miedo corre en la corte, grandes cosas se preparan, los políticos se agitan y se hacen señas extrañas, la prensa toda está llena de conjeturas fantásticas, los que no cobran se animan

EL LORO



¡Con un palmo de narices!

y los que cobran se espantan: todos están sorprendidos: ¿qué les sucede? ¿Quié pasa?

El señor Posada Orejas siempre notado en la cama profeta que está malito y así cobra y no hace nada. Mover, pagar, por romper las mil vallas doctrinarias que a la sociedad envuelven en sus apretadas mallas. Sardal, que es un buen punto, de política laraja, dicen que cansado está de ver venir la contraria.

Don Servando está observando a nuestra vecina Francia, porque teme no envíe sus espíritas a España. Calvoita muy ocupado en confeccionar canchamás a que nombre presuponemos y se llaman *saca-plátos*. El señor Lopez-Dínguez cien mil reformas prepara que quedarán en cartera como se empezó Sagasta. Suarez Inclán... (no le nombro) Valcarlos... (no digo nada) y el señor Linares Rivas gozando tranquila calma.

Y las Cortes Pons las Córtes, como Mateo las manda, están haciendo... que hacen lo que él les dice que hagan.

¡Qué ágil, pues, a la villa del madroño y de Sagasta que los cesantes se alegran y los que cobran se escaman! Una cosa muy sencilla: que este Gobierno se larga, que unos suben... suben... suben... y otros bajan... bajan... bajan!

EL 31 DE DICIEMBRE.

Aquella noche salimos muy tarde.

Como era la última del año y siguiendo la tradicional costumbre, se echaban los estrechos.

Estos se hallaban recordados, doblados y dispuestos para fanticón.

Mi hombre estaba lleno de señoras, es decir, de papiletas de señoras, en otro se encontraban las pertenecientes a los señores y caballeros en ejercicio, y en otros varios los *notas para damas y galanes*, y los regalos.

Hacia la media noche, hizo la señal y comenzó el escrutinio. Algunos jóvenes de actualidad, se hallaban encargados de leer los nombres y demás documentos *esombreados*.

—Don Práxedes Maloo Sagasta—gritó un lector después de doliar una estada que era un verdadero lo.

—Doña Conciliación Izquierda—dijo otro dependiente de la casa.

A su vez un tercero leyó:

—Si me quiere usted creer debe ser amiga mía y así podremos... comer y... viva la monarquía
Otro joven imberbe é impropio leyó inmediatamente:
—Es usted no calamar que me hace muy poca gracia y... se puede usted marchar, y... viva lo democrático!

El encargado de los donativos (de papel) desplegó uno que decía:

—Ya que es usted jovencita la quiero obsequiar a usted, con alguna guiseguita de mi espléndido tupo.

Siguieron sacando papiletas por el estilo y yo tomando apuntes.

Saló Posada, con doña Llanas Destierro, Serrano con doña Alcega Repetida, Lopez con doña Disolución Cortesana, Cánovas con la señora Monstruos, Ruiz Gomez con doña Disputas de Esto, un tal Martínez (desconocido de todos) con

doña Espada de Bernardo, un don Carlos (muy conocido entre húngaras) con doña Desengañó España, etc. etc.

Se me olvidaba decir que mi amigo Pueblo, salió como todos los años con doña Contribuciones Excesivas y se dio el caso (tal vez por una equivocación involuntaria) que se hiciese repetido, localmente en la *ta Hambré y la seni Gana de Comer y No hay de qué*.

La concurrencia celebró muchas las raras casualidades que aquella noche se presentaron.

Terminada la operación, la señora de la casa, con objeto de obsequiar a la sociedad, hizo poner encima de la mesa del salón, una hermosa fuente de natillas, adornada de flores que semejaban bello campo de amapolas sobre nieve.

Como *ejemplar de izquierdistas en libertad, nos lanzamos al inmenso plato de pura nata*, pero... ¡oh dolor! aquello era mentira.

El primero que metió en las natillas apócrifas su elegante cuchara de palo advirtió, con dolor el engaño.

Aquello no era aquello, es decir, aquello no era lo que parecía, sino una imitación.

Bajo la capa de un amasijo informe, solo se ocultaba salvado é serrín.

Los de los comensales, indignado, comenzó á arrojar sobre nosotros el contenido de la fuente, y comimos natillas falsificadas por todas partes menos por la boca.

Al salir de la casa, decía yo lleno de pena al considerar el engaño:

—¡Esta es una imagen de la conciliación!

F. MENDOZA.

NUESTROS MUÑECOS.

Con un palmo de narices... Así, pensando piadosamente, se quedarán todos los señores fusionistas, si Dios no lo remedia, cuando vea que se quedan caballeros de á pie, para no volver á montar á caballo en otro día, como no sea en los del Tío Vito.

Los izquierdistas, á pesar de ser zurdos, han demostrado saber donde tienen la mano derecha y sosteniendo con energía, hasta ahora, un programa han frustrado las cabalas de los sagastinos y sus esperanzas de los conservadores.

Eso es lo que significa la lámina, ni más ni menos.

El LORITO.

COTORREO.

Continúan los *tratazos* contra la prensa. Mered, ti líense á Cánovas dentro del cuerpo. Esperamos un *croquis* para ver si se consigue que te abandone este demonio.

Quien dice una exorcismo... dice otra cosa más fuerte.

Lesmos:

«El rey de Siam tiene las uñas de media yarda de largas. Debe cortárselas, porque esto es una cosa muy sucia y más propia de un gato que de un rey.

Desandó variar de posición se tiró D. José por el balcón, y al estrellarse en la pared de enfrente quiso volverse atrás inutilmente. No parás de ligero y no tomes sorbetes en enero.

La *Libertad*, periódico rundo ha fallecido. Hace tiempo que los izquierdistas mataron la *libertad*. Ni aun en forma de periódico la quieren.

Un devoto muy rico, en la Caesarea por tener bulas se compró una resma; y que fuera que no fuera vigilia, atracada de carne á su familia. Esto prueba muy claro que la bala es una *galeota* de la gula.

Dice de Luisito España un crítico lisongero que es *acorda* su pluma. Como que es pluma de acero!

Se habla de la formación de un ministerio Concha. Lo que es esta solución me parece acertadísima.

Venga un gabinete Concha ó un gabinete Frausquita.

Dice El Noticiero:

«—¡Caballeros, como está el horno! Seguramente no estará para bollos ó rosas; pero si está para izquierdistas.

¿Porque no los comen?

El cura de Chinchón

en lugar de ayunar, comió jamón, y luego, maestro de instrucción primaria puse al pobre un lambré extraordinario. Dios da trapas, lectores no caname, al que no tiene coños que limpiarse.

Continúan las precauciones militares. Precauciones en puerta, Zorrilla á la vuelta.

Dice El Imparcial:

«El debate será un duelo á muerte entre los fusionistas y la izquierda.»

Miro V. una cosa que nos trae sin cuidado. Con que gusto oiremos los palos. Y con que alegría sumaremos los chichones!

El Sr. Sagasta ha dado orden á sus amigos, que son altos funcionarios, para que no dincian sus puestos. Una orden que no basta falta, porque los admiradores de D. Maloo no asientan el hocico ni á tres tirones.

He visto el prospecto del semanario carlista *La herosiga de oro*. El *herosiga*, digno é *dirigido*, es el Sr. D. José María Llanier.

El nuevo periódico será una verdadera gaceta: contenidos artículos, poesías, grabados en negro y en color, preguntas y respuestas correspondencia particular y hasta un espacio en blanco para que cada cual pueda escribir lo que le parezca. Yo no falta más que reparta á cada suscriptor una bola y un par de calzoncillos.

No voy á suscribirme solo por lo del espacio en blanco. Así tendré el gusto de escribir en un número el *Trágal*, en otro el himno de Luchana, en el tercero el de *Huigo* etc. etc.

Eso sí el semanario en cuestión llega al lector, número que lo dudo, lo cual no obsta para que le desee toda suerte de prosperidades.

He recibido, con agrado, un ejemplar del almanaque *del Madrid Cóncio*.

Con decir que está á la altura de tan acreditada publicación, queda echo todo su elogio.

En el sitio que ocupaba el antiguo Prado Catalán, ha empezado ya á construirse un nuevo teatro, en sustitución del de Novedades; por cuenta del activo empresario D. Ignacio Elias.

TELEGRAMAS.

Madrid 11.—Mejor que nunca, es tarde, la cosa está que arde:

José Posada Herrera ha demostrado voluntad entera y ha probado, que, él solo, sobra y basta para arreglar á Práxedes Sagasta. Córtes de la fasion huelen á legua ya á disolución. París 10.—Antañoche dos grietos se almorzaron diez libras de chuletas. Tal acontecimiento hizo bajar la Bolsa un dos por ciento. En cambio carniceros lo han subido y de la carne, el precio lo han subido. ¡Sube la carne mientras Bolsa baja! Algunos de esto sacarán gran raja, y quedarán rajados los que se muestran menos avisados.